



D. Ángel Román será ordenado Obispo el próximo sábado



Hoja Dominical

II Domingo de Pascua
27 abril 2025
Domingo de la Divina Misericordia

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



Ordenación Episcopal de Mons. Ireneo García 1969

Por segunda vez, la Diócesis celebrará la ordenación de su Obispo

El sábado 3 de mayo la Diócesis de Albacete asistirá por segunda vez a la ordenación de su Obispo residencial, D. Ángel Román Idígoras, su séptimo prelado. El primero fue D. Ireneo García Alonso, a finales de los sesenta del siglo XX. En los primeros siglos del cristianismo, los obispos salían de las mismas comunidades, pero con el paso de los siglos, la complejidad dentro de la Iglesia hizo que la elección, regulada canónicamente y sometida a la designación del Romano Pontífice, estuviera fundada en la jurisdicción de este sobre toda la Iglesia universal. Sin embargo, el elegido, proceda de donde proceda, queda estrechamente vinculado a la Diócesis para la que fue elegido, y la doctrina y la costumbre lo vinculan en una especie de matrimonio místico con ella.

D. Ángel quedará unido a la Diócesis *Albasitensis*, porque en ella quedó unido al episcopado católico, como sucesor de los Apóstoles. Tenemos que recibirlo como el enviado por el Espíritu Santo, aunque a veces nos sea difícil saber por dónde andan los caminos del Señor. A nosotros nos toca recibirlo con cariño y afecto respetuoso. Con él, hemos de seguir construyendo respetuosamente esta Diócesis, que este año cumple setenta y cinco de su creación. Todos somos Diócesis. Tenemos el Obispo que merecemos, y él tiene los diocesanos que merece.

Dos actitudes son necesarias que adoptemos con él desde el principio: sinceridad y esperanza. Viene bien recordar aquí las palabras del Tabor, con las debidas matizaciones: “Este es mi elegido. Escuchadle”.

Por lo que respecta a nuestra Diócesis, cada obispo de los seis que hasta ahora la han pastoreado, la ha marcado y enriquecido con determinadas actividades pastorales y obras importantes. Sin duda ninguna, D. Ángel Román dejará en ella el sello de su tarea. Su entrada en la Diócesis va a coincidir con el Año Jubilar y con ese impacto de sinodalidad que el Espíritu Santo está insuflando en la Iglesia. El Papa Francisco ha repetido insistentemente el mensaje espiritual de la esperanza. Eso es lo que pedimos que anide en el corazón de D. Ángel ante la misión que se abre para él. Desde aquí le decimos que confíe en todos nosotros: sacerdotes, religiosos y laicos, al margen de lo que le hayan podido decir de esta Diócesis. Le animamos a que confíe en nuestra gente. Los manchegos somos abiertos, como nuestras llanuras y nuestros paisajes. Pero él, con su contacto directo, que hemos podido comprobar que lo práctica, lo irá haciendo realidad. Oremos por él.



Ramón Carrilero
Archivo Histórico

Conociendo un poco más a D. Ángel

Antes de que inicie su ministerio episcopal en la Diócesis, y con el deseo de conocer mejor a D. Ángel, hemos preguntado a algunas personas que lo conocen de cerca: amigos, familiares y compañeros.



Era uno de los sacerdotes que estaban en mi parroquia cuando me preparaba para hacer la Primera Comunión. Después, con el paso del tiempo, ha sido mi compañero en el trabajo pastoral en la cárcel de Estremera. Me impresiona su capacidad de trabajo y constancia. Desde su parroquia hasta la cárcel hay una hora de distancia. Es de destacar su modo de tomarse en serio las situaciones de sufrimiento de los más vulnerables - hijos de Dios-, para que descubran que alguien los ama. También destaco su creatividad para presentar el Evangelio en el mundo hostil de la prisión, poniendo a los internos en el centro de la acción pastoral y no como meros espectadores.

Luis Alfonso Peláez Portalatín
Delegado diocesano de pastoral penitenciaria. Capellán del Centro Penitenciario Madrid VII (Estremera)

D. Ángel fue uno de los instrumentos a través de los cuales Dios se dirigió a mí para mi vuelta a la fe y a la Iglesia, tras largos años de alejamiento. Su ejemplo de vida transparente a Jesús, de modo que, siendo como es, amigo de la familia, no necesité ninguna "catequesis" expresa por su parte. ¡Enhorabuena, fieles de Albacete!"

Mariano López Guillén



Él nos ha enseñado que Cristo nunca se aleja de nosotros. Aunque nos entristece su marcha, no nos quedamos huérfanos. Ha sido el profeta que Dios puso en mi vida y en la de mi familia. Gracias a él nos sentimos orgullosos de pertenecer a la Iglesia de Cristo.

Pilar Roldán Alcalde



He tenido el privilegio de estar presente a lo largo de su vida ministerial. Allá donde va, es siempre un peregrino de esperanza. Alegre en el Señor, tanto en los momentos buenos como en los de adversidad. Después de tantos años, puedo decir que es una persona de gran corazón: buena, humilde y sencilla. Siempre dispuesto al servicio que le encomienda el Señor.

Linda Estela Román Idígoras
Hermana

Conozco a D. Ángel desde 1984, cuando era profesora de latín en el Colegio Seminario San Fernando de Madrid. Hemos trabajado juntos en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Torrejón, en asociación con los Centros de Acción Social con personas de edad avanzada, sin hogar, inmigrantes con problemas de salud, etc. La fidelidad mutua, la comprensión, el apoyo y la ayuda nunca han fallado. Cuando la dificultad es suficiente para que se ponga en marcha, siempre en busca de soluciones. Su amor a Jesucristo siempre con alegría y como sede de misericordia, una constante en su predicación y en su vida.

Tiene don de Dios. Si no fuera así, no podría hacer lo que hace. Visita enfermos, escucha el reloj, busca las palabras adecuadas con fuerza y seguir adelante. Cuando alguien le pide algo —quien sea—, busca cielo y tierra. Siempre guiando diciendo muchas cosas, pero estoy seguro que lo veréis en Albacete y disfrutaréis con nosotros en nuestra parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Torrejón de Ardoz. Que Dios bendiga, esté donde esté.



Cristina Zúñiga

Apenas tengo tiempo para el Padre Ángel. Trabajo poco, pero necesito paz de hacer cualquier cosa. Ayuda al necesitado. Parece necesitar consejo. Cumplo. Dice la verdad, y siempre dice. Es sensible y ácido, y es un verdadero sacerdote que se entrega a los enfermos.

En pandemia. Se recorría toda la Comunidad autónoma de un lado a otro. En su faceta de acompañante, siempre con el que nadie se aburre y todos quieren.

Nos conocimos de jóvenes en San Fernando, y desde entonces hemos compartido momentos de alegría y dificultad. Puedo decir que es un hombre de fe profunda, enamorado de Jesucristo, entregado por y para el Evangelio.

Antonio Muñoz

el Román

ra nuestro nuevo Obispo,
compañeros de camino.

do fui su pro-
an Dámaso en
arroquia Nues-
asociaciones y
de exclusión:
de integración,
n, el acompa-
. Conocer una
ga en marcha
risto, expresa-
misericordia, es
diálogo.



Fuensanta Meléndez
Religiosa del Sagrado Corazón

no podría ha-
cha sin mirar
as para darte
guien le pide
ra. Podría se-
toy segura de
is de él como
uestra Señora
ue el Señor le



Antonina Lechuga Ramos

go recuerdos en mi vida en los que no esté
l. Trabaja casi 20 horas al día, duerme muy
cesita al menos 5 minutos de siesta. Es ca-
cualquier cosa antes de dejar a alguien ti-
l más necesitado, pero también al que no
tar tanto. Sabe escuchar y es experto en
mple siempre con lo que se compromete.
l, es transparente con todo lo que hace y
le, a pesar de que tiene un humor un tanto
verdadero hombre de Dios. Fue de los pocos
se colaba en los hospitales para coger de la
ermos y que murieran acompañados en la
d de Madrid llevando y trayendo comida de
nte, amigo y familiar, es un ser maravillo-
eren estar.

Fernando de He-
partido momen-
que es un hom-
sucristo, de vida



Muñoz Robledillo

Un nuevo pastor para Albacete: así es la ordenación de un obispo

El próximo sábado 3 de mayo, a las 11:00 horas, en la S.I. Catedral, acogerá la ordenación episcopal de D. Ángel Román Idígoras, quien iniciará así su ministerio como obispo entre nosotros. Fue el pasado 6 de marzo cuando se anunció su nombramiento.

El obispo forma parte del Colegio Episcopal, sucesor del Colegio Apostólico, cimiento sobre el cual Cristo edificó su Iglesia. Por ello, un obispo no ejerce su misión de forma aislada, sino en comunión con todo el Colegio Episcopal y con el Papa, Obispo de Roma y Pastor de la Iglesia universal. Para que la consagración episcopal sea lícita, es indispensable el mandato del Santo Padre y la comunión con los demás obispos. Este mandato apostólico, conocido como **bula papal**, contiene el nombramiento y la designación del Papa para que un sacerdote ocupe una sede diocesana concreta.

Cuando el elegido aún no ha recibido la consagración episcopal, como es el caso de D. Ángel Román, debe ser ordenado previamente, lo que se llevará a cabo en la misma celebración del próximo sábado. La ordenación de un obispo guarda muchas similitudes con la de un presbítero. Ambos reciben el sacramento del Orden, aunque el presbítero lo hace en el segundo grado, mientras que el obispo recibe la **plenitud del orden sagrado**, también llamado primer grado del sacerdocio.

Al comenzar la liturgia del sacramento del orden, el elegido será presentado por dos presbíteros que le asisten. Uno de ellos anunciará solemnemente al obispo ordenante —el cardenal arzobispo de Madrid, Mons. José Cobo— que la diócesis de Albacete pide la ordenación episcopal del presbítero **D. Ángel Román Idígoras**. Seguidamente, el canciller de la Diócesis dará lectura pública al mandato apostólico y lo mostrará al Colegio de Consul-

tores —presbíteros encargados de asesorar en sede vacante— y al pueblo reunido en la Catedral.

El obispo ordenante preguntará al elegido sobre su disposición a asumir los compromisos que conlleva su nuevo ministerio. Después, se entonarán las letanías de los santos, pidiendo su intercesión por quien va a ser ordenado. A continuación, tendrá lugar la **imposición de manos** de todos los obispos, un gesto apostólico con el que se transmite el Espíritu Santo. Luego, el obispo ordenante colocará sobre la cabeza del elegido el libro de los Evangelios, un símbolo que recuerda el día de Pentecostés, cuando los apóstoles recibieron el Espíritu Santo. Posteriormente, se pronunciará la **plegaria de ordenación**.

Acto seguido, Mons. Cobo **ungirá la cabeza** del nuevo obispo con el Santo Crisma y le entregará los Evangelios y las **insignias episcopales: el anillo**, como símbolo de su fidelidad a la Iglesia; **la mitra**, que representa su misión de presidir en la caridad al pueblo de Dios y ser modelo de santidad; y **el báculo**, símbolo del pastoreo que deberá ejercer a imitación de Jesús. Finalmente, el nuevo obispo se sentará en la **cátedra** —símbolo de su autoridad pastoral—, recibiendo el saludo de los obispos y las muestras de adhesión de representantes del Pueblo de Dios: clero, religiosos y laicos.

Desde ese momento, presidirá la Eucaristía el nuevo obispo, quien asumirá oficialmente el gobierno pastoral de nuestra Diócesis.

La celebración podrá seguirse en directo a través de 13TV y Radio María.

